

CIMARRONAJE EN EL PACIFICO SUR : HISTORIA Y TRADICION.

EL CASO DE ESMERALDAS, ECUADOR.

By

Juan García Salazar.

A THESIS IN PARTIAL FULFILLMENT FOR THE DEGREE  
OF MASTER OF ARTS IN HISTORY OF THE JOHNS  
HOPKINS UNIVERSITY,  
BALTIMORE, MARYLAND.

May, 1989.

## Abstract

This study attempts to explore the formation of the maroon communities in Esmeraldas along the northwest Pacific coast of Ecuador, comparing the oral traditions of the present inhabitants with the extant historical records.

For more than four hundred years the history of these maroons has been preserved in their collective memories through the myths and legends of the population of Esmeraldas. Nevertheless, recently this oral tradition has been slowly disappearing, succumbing to the penetration of new communication techniques and devices inculcating rival myths alien to this particular inherited oral tradition.

This study attempts to use formal historical research to recover and reinforce the history normally communicated via the oral tradition of this population. This study therefore, not only attempts to reconstruct the local history of the people of Esmeraldas, but also to restore its position within the national history of Ecuador and Afro-American history in general.

Unlike the large number of studies of marronage in communities along the Caribbean and Atlantic coast of the Americas, few studies presently exist for such societies along the Pacific coast. The case of Esmeraldas provides both insightful comparisons and useful contrasts with other maroon societies. This study illustrates that the formation of maroon villages did not result simply from the special characteristics generated

by the peculiar political or economic activity of Europeans but represented the active resistance of the enslaved to their servile condition. Esmeraldas represented a case in which Africans successfully pursued their own case of American Statebuilding, establishing partially independent links with the indigenous inhabitants of the regions.

## ABSTRACT.

---

El objetivo principal de este trabajo es presentar un caso del cimarronaje en el área del Pacífico Sur, en la costa norte de la actual República del Ecuador, desde la segunda mitad del siglo XVI hasta comienzos del siglo XVII. De igual manera pretende ser un intento de encontrar la relación entre la tradición oral actual de un pueblo y las ya desaparecidas sociedades de los cimarrones.

Por mas de cuatrocientos años, el recuerdo de los cimarrones ha sobrevivido en la memoria colectiva del pueblo negro de la región de Esmeraldas, en forma de mitos y leyendas. Sin embargo en los últimos años esta tradición oral está desapareciendo debido a la penetración de los nuevos medios de comunicación que difunden otros mitos ajenos a la tradición popular.

Este trabajo pretende ante todo usar el aporte de la historia formal como mecanismo para reanimar en las nuevas generaciones una parte de esa tradición especialmente aquella que guarda relación con los cimarrones.

Con la presentación de este caso queremos igualmente hacer una apertura para futuros estudios sobre las sociedades cimarronas de la costa del pacífico, que hasta el presente han sido ignoradas, no sólo dentro de este tipo de estudios sino también en cierta medida, de los estudios afro-americanos en general. Dada la gran cantidad de estudios sobre las

sociedades cimarronas del área del Caribe pareciera que el fenómeno de la formación de estas sociedades fuera inherente y exclusiva de la economía de plantaciones, la trata de esclavos y la geografía del Caribe.

El presente caso es una muestra evidente que las rebeliones y los alzamientos de esclavos, así como la formación de palenques y cimarroneras no fue un fenómeno particular de una región con características políticas o económicas determinadas, sino que fue un fenómeno generalizado de resistencia y rechazo al régimen esclavista.

CIMARRONAJE EN EL PACIFICO SUR: HISTORIA Y TRADICION

EL CASO DE ESMERALDAS, ECUADOR

Juan García S.  
AS 100 792 01  
Latin American History  
Prof. Franklin Knight  
May 3, 1989

## INTRODUCCION

### Los Antecedentes

Este trabajo es un intento de reconstrucción de los primeros años de la vida y de las luchas de una comunidad de cimarrones para mantener su libertad.

El hecho histórico que se inició a mediados del siglo XVI y duró hasta los finales del siglo XVIII, tuvo como escenario una extensa región de selva lluviosa en la costa norte del Ecuador que cubría también una buena porción del sur de la actual República de Colombia. Este caso a pesar de ser muy interesante ha sido escasamente tratado por la historia nacional, y las pocas veces que ha sido mencionado ha estado plagado de errores o de prejuicios que en cierta forma lo desfiguran y le restan la importancia política que tiene.

Este trabajo tiene sus comienzos en la memoria colectiva de mi pueblo, el pueblo negro del Ecuador. Allí la tradición oral ocupa todavía un lugar preponderante en la transmisión cultural y en la recreación de la historia tradicional del grupo.

A pesar de la constante presión deculturalizadora a que este grupo ha sido sometido por muchos años, incluyendo casi cuatrocientos años de esclavitud en otras regiones del país, ha logrado mantener en sus tradiciones y leyendas imágenes de su propio pasado histórico. Este pasado ha sido olvidado por la historia nacional oficial.

En el Ecuador, el pueblo negro no solo ocupa unos de los estratos sociales más bajos en la estructura social Ecuatoriana, sino que además por ser minoría permanece segregado socialmente y económicamente por los grupos dominantes del país.

Esta situación ha convertido a la población negra Ecuatoriana, en cierta forma, en individuos de segunda clase. La segregación socio-económica del pueblo negro se materializa también en el olvido de su propia historia y consecuentemente de su papel histórico en el proceso Ecuatoriano.

De esta manera, se ha olvidado la participación de la población negra en la formación de la nacionalidad Ecuatoriana. Esta negación en gran medida ha contribuido a fomentar y mantener la situación de segregación actual del pueblo negro. El absoluto desconocimiento que la historia oficial muestra sobre los negros Ecuatorianos sumada a la negación de su papel en la historia nacional, no solo ha hecho de los negros elementos desconocidos frente a las otras parcialidades étnicas nacionales, sino que en gran medida ha hecho de los propios negros elementos extraños a ellos mismos.

Esta sistemática negación de la participación negra en la formación de la historia nacional, se extiende también a otras minorías étnicas. Esta distorsión histórica ha hecho de los integrantes de estos grupos individuos aislados y con un profundo desarraigo cultural previniendo la recuperación de su orgullo étnico y su autoestima. Así mismo, esta situación ha impedido la

posibilidad de una armoniosa y adecuada relación entre los diferentes grupos étnicos fundamentada en el mutuo respeto y reconocimiento de los valores culturales de cada uno. De ser así este reconocimiento sería una razón más de unidad y no la causa de enfrentamiento como actualmente acontece.

Según los historiadores extranjeros que se han referido con más "racionalidad" científica al caso de los cimarrones de Esmeraldas argumentan que no existió ninguna relación entre los protagonistas de este hecho y los nuevos esclavos introducidos cien años más tarde en la misma región para el trabajo de las minas. De estos esclavos descende la mayoría de los negros que actualmente habitan allí.

Si bien la introducción de los nuevos esclavos a esta región estuvo sujeta a la pacificación y reducción de los cimarrones que impedían la explotación de los indígenas, este hecho no significó el final de las comunidades que habían sido formadas por los descendientes de los cimarrones.

Cuáles fueron las circunstancias históricas que permitieron la transmisión de las memorias y tradiciones de los descendientes de los cimarrones hacia los nuevos esclavos así como en qué momento se dió la interrelación es algo que aún no estamos en posibilidad de demostrar.

Pero por el mismo hecho de que estas memorias y tradiciones todavía existan en la leyendas del pueblo negro de Esmeraldas es evidencia que la relación entre descendientes de cimarrones y esclavos es un hecho histórico innegable.

### Porqué este Trabajo

La razón principal de este documento está en la necesidad de encontrar una forma que ayude al pueblo negro de Esmeraldas en la recuperación de su propia historia quebrando el olvido histórico centenario que lo ha segregado de la historia nacional Ecuatoriana. Igualmente, este trabajo espera documentar esta historia celosamente guardada por muchos años en la memoria de los ancianos y transmitida en forma de tradición oral, para que las nuevas generaciones encuentren en ella un aporte a su identidad de estos dos vertientes: la tradición y la historia.

De esta manera este documento sirve de puente entre los viejos guardianes de la tradición y las nuevas generaciones, servirá también como documento histórico cultural para las últimas al incorporarse a los nuevos métodos de aprendizaje que la vida moderna y el sistema nacional imponen.

Queda claro pues que fundamentalmente este trabajo encuentra su razón de ser en la tradición cultural de un pueblo, y que esa misma razón determina también la audiencia para quien fue escrito: La población Afro-Americana y en especial a la Ecuatoriana.

Pero como una de las razones que los anima es también la de poder encontrar una relación entre la historia formal escrita y la tradición oral de las minorías, este trabajo también está dirigido a los estudiosos que puedan hallar en él una razón para futuros trabajos sobre el tema; no solo sobre la relación entre historia y

tradición oral sino también sobre el tema de las sociedades cimarronas en la costa del pacífico de América de Sur.

#### Geografía-Navegación

Para la adecuada comprensión de este caso hay dos temas que aunque no están dentro del sujeto mismo de este trabajo necesariamente tienen que ser ligeramente tratados por la relación indirecta que sobre el sujeto de este caso tienen.

El uno es el que tiene relación con los sistemas de comercio y navegación entre la ciudad de Lima y el puerto de Panamá principalmente, pero también con los otros puertos de la región del pacífico. El otro aunque no guarda una relación directa en el caso, resulta indispensable para la comprensión del elemento teórico de este trabajo. Los grupos de cimarrones en la región de Tierra Firme y especialmente en el área del camino entre Nombre de Dios y el puerto de Panamá.

#### Panamá y Nombre de Dios

En estos primeros años Panamá fue el paso obligado para cualquier relación comercial entre Europa, la metrópolis y las nuevas tierras descubiertas en el mar del sur. La necesidad de conocer un poco lo que estaba pasando en la región de Tierra Firme para la época en que se desarrolla este caso, tiene que ver con el hecho de que el comercio de esclavos era parte de la gran actividad mercantil de la región y Panamá. Era en estos tiempos el puerto donde se embarcaban los esclavos que salían para el Perú y para las otras regiones del pacífico.

Portobelo, como era puerto de desembarque de los negros que se vendían en Tierra Firme y el Perú, tenía su cuarentena o depósito de negros llamado la negrería con sus murallas altas y cerradas, en donde se encerraban los negros esclavos que se ofrecían en venta a los colonos de la América del Sur.<sup>1</sup>

De allí que conocer un poco la situación política y social de Panamá resulte complementario y de gran importancia para este estudio.

No solo por el hecho de que muchos de los esclavos que posteriormente pasarían a formar los grupos cimarrones de la región de Esmeraldas habían entrado por el camino de Panamá, o en el mejor de los casos habían vivido algún tiempo en la región y por su relación con los amos conocían lo que estaba pasando en relación a los grupos de cimarrones.

Una descripción del cronista Cieza de León, nos muestra lo que era Panamá para aquella época:

El el término de esta ciudad hay poca gente de los naturales, porque todos se han consumido para los malos tratamientos que recibieron de los españoles. Toda la más de esta ciudad está poblada, como ya dije, de muchos y honrados mercaderes de todas parte; tratan en ella y en Nombre de Dios, porque el trato es tan grande, que casi se puede comparar con la ciudad de Venecia; porque muchas veces acaece venir navíos por la mar del sur a descargar en esta ciudad, cargados de oro y plata, y por la mar del norte es muy grande el número de flotas que llegan al Nombre de Dios, de las cuales gran parte de los mercaderes vienen a este reino por el río que llaman de Cagres, y del que está cinco leguas de Panamá los traen grandes y muchas recuas que los mercaderes tienen para este efecto.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Gonzálo Aguirre Beltrán, La Población Negra de Mexico (Mexico: Fondo de Cultura Económica, 1972), págs. 31-32.

<sup>2</sup> Pedro Cieza de León, Obras Completas, La Crónica del Perú, (Madrid. Instituto Gonzálo Fernández Oviedo, 1984), Tomo I. pág. 230.

### Los Cimarrones en Panamá

Buena parte de la historia colonial de Panamá es la historia de las luchas de los cimarrones para mantener su libertad y la de las autoridades para someterlos. El papel que esos jugaron en diferentes episodios de la historia colonial de Panamá no pueden ser ignorados. La importancia que tuvieron los grupos de cimarrones en el área de Tierra Firme en el siglo XVI, especialmente el grupo de Ballanos es bastante conocido no solo por los interesados en el estudio de estas sociedades sino por los que se interesan por la historia en general.

La presencia de grupos cimarrones en las regiones boscosas de Panamá debieron empezar en épocas muy tempranas. En los cargos y descargos en un juicio de residencia, Pedrarias Dávila dice que en el año de mil quinientos veinticinco se "alzaron ciertos negros en esta ciudad y andaban robando por los caminos y estancias". Pero López, (soldado y cronista) que por el año 1541 pasa por la ciudad de Panamá ya nos habla de los negros que había en los alrededores de Panamá, "alsados del servicio de sus amos", pero vemos que no solo están "alsados" porque agrega que contra ellos "de ordinario andan dos o más capitanes con soldados asegurando los pasos".<sup>3</sup>

La lucha de las autoridades de Tierra Firme por deshacerse de los cimarrones, será casi una constante que va desde los primeros años de la fundación de Panamá hasta bien entrado el siglo XVII, en

<sup>3</sup> Rosario Guenaga de Silva, Relación de Pedro López (Visión de un Conquistador del Siglo XVI) (Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, 1971), pág. 20.

que los grupos de negros alzados (por ciertos acuerdos con las autoridades) dejaron de ser una amenaza y un problema aunque muchos se quedaron en los montes.

Ciertamente que un estudio comparativo entre los grupos cimarrones del Área de Panamá y los de las otras regiones del pacífico especialmnete con los de la región de las Esmeraldas, resultaría muy interesante. No solo para establecer las posibles particularidades comunes entre estos grupos, sino también para identificar los grados de relación y comunicación que pudo haber existido entre ellos. En el presente trabajo, hemos tratado de sugerir ambas posibilidades, a la vez que hemos tratado de aportar ya algunos elementos que permitan comenzar una búsqueda en esa dirección. Comenzando por el hecho que algunos de los cimarrones de la región de las Esmeraldas que son elemento central de este trabajo, eran antiguos esclavos adquiridos por comerciantes y tratantes peruleros en la región de Panamá, en la misma época en que se trataba de liquidar los palenques de la Tierra Firme (1540-1560), nos pone frente a la interesante posibilidad de que alguno de los negros que se quedaron en las costas de las Esmeraldas por causa de los naufragios que provinieran de los palenques que se destruían en la región de Panamá.

#### Geografía de las Esmeraldas

Ya desde los comienzos de las aventuras de los primeros exploradores españoles sabemos que la agresividad de las tierras

comprendidas entre la bahía de Buenaventura y el Ancón de Sardinias causaron muchas muertes entre los hombres de Pizarro antes de que pudieran llegar a "mejores tierras" y luego a las "ricas y doradas" regiones del Perú:

Entra Francisco Pizarro con ciento cincuenta hombres, continuando la empresa, ya les faltaban y eran muertos de los que llevaron, otros sesenta y ochenta de enfermedades de mano de los Indios.<sup>4</sup>

Las descripciones que los cronistas nos hicieron de la geografía de esta región en sus primeras exploraciones reflejan ampliamente el desencuentro de los colonizadores blancos con esta geografía. Los expedicionarios españoles acostumbrados a las "cabalgadas" en las regiones de Tierra Firme y Nicaragua, llegaron ataviados con sus pesadas y resistentes indumentarias propias para las andanzas de a caballo.

Al explorar las tierras los españoles debieron darse cuenta muy pronto que en estas cosas de inmensos manglares y de pantanosas desembocaduras, sus aderesos resultaban una carga inútil, porque aquí las lluvias eran tan frecuentes que la ropa "se les podría y se les caía a pedazos los sombreros y bonetes". Todo aquí era desencuentro. La vegetación les resultaba desconocida "montaña tan espantosa que parece llegar a las nubes" y la geografía les resultaba extraña" porque el monte de acá es de otra manera que los de España. En su desesperación y llenos de impotencia los exploradores finalmente la llamaron "tierra infernal" de la que según suponen "las aves y las bestias huyen de habitar en ella".

---

<sup>4</sup> Gonzálo Fernández de Oviedo. Historia General y Natural de las Indias. (Madrid: Biblioteca de Autores Esapañoles, 1959) pág. 11

Los cronistas describen la tierra como baja y montañosa, poblada de gente que gustan de comer carne humana y que "tienen las casas armadas en grandes orcones a manera de barbacoas".<sup>5</sup> Para quien conoce la geografía de la región, sabe que estas descripciones corresponden perfectamente a las costas lluviosas del norte, la actual provincia de la Esmeraldas.

### Los Descubrimientos

Para salir de manglares y de aquellas tierras de "tan ruín constelación" donde no veían el sol por muchos días" se le encargó al piloto Bartolomé Ruíz de navegar aquella costa arriba todo lo que pudiese. Ruíz quien era un gran piloto y diestro en las cosas de marear" decidió salir "mar afuera" con la esperanza de hallar "mejores aires" para sus velas. El navío de Ruíz una vez salido de las corrientes costeras que forman "el seno" de la isla de la Gorgona encontró mejores vientos que lo llevarían a mejores tierras.

Desde la "altura" de la isla del Gallo, Ruíz navegó directo a la bahía de un río donde había un pueblo grande lleno de gente que, espantados de ver la nave la estaban mirando" el cual por ser día de San Mateo cuando a el llegaron, lo llamaron, Bahía de San Mateo.

El piloto fue reconociendo la costa como "ciento cincuenta leguas, y llegó a estar en un grado o grado y medio, de la otra parte de la línea equinocial" en su recorrido por las costas de lo que más tarde se llamaría la provincia de Las Esmeraldas, el piloto

<sup>5</sup> Pedro Cieza de León, Obras Completas. La Crónica del Perú, (Madrid: Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, 1984), Tomo I. pág. 230.

Ruiz no solo descubrió tierra "llana y sin montes" sino también muchos pueblos algunos con más de mil casas y "labranzas" pero sobretodo vió tierra "aparejada" para gente de a caballo.<sup>6</sup>

Desde la punta de cabo de Pasas determinó Ruiz dar la vuelta para informar de sus descubrimientos a Pizarro que había quedado en los manglares de la desembocadura de el río San Juan. Pero antes necesitó aprovisionarse de algunos abastecimientos para el viaje de regreso. Buscando un puerto para aprovisionarse de los abastecimientos que requería, Ruiz decidió entrar en uno de los muchos pueblos que había visto en su subida por la costa y entraron en uno que tenía una legua de población que llamaron "Cabo de Galera".

Las tierras que posteriormente se llamarían Provincia de Esmeraldas o "tierras de las esmeraldas" por las muchas que allí encontraron los Europeos en la época de los primeros descubrimientos "tan buenas y de tantos quilates como las viejas de Alejandría", fue una de las primeras que bajo el nombre de Perú se conocieron. Pero paradójicamente sería una de las últimas en ser incorporada al "dominio de su Majestad". En esta región comenzó también la gobernación del Marqués Don Francisco Pizarro que mas tarde habría de causar muchas luchas y enfrentamientos entre los colonizadores Españoles.

### La Navegación

Una de las razones por las que los exploradores españoles no

---

6 Pedro Cieza de León, Obras Completas, pág. 237

podían salir de los manglares y de la costa lluviosa de la bahía de la Buenaventura y del río San Juan, era por la dificultad que para navegar se da en esta región por algunas épocas del año y que hace casi imposible la navegación costanera. Este fenómeno que después se conociera con el nombre de "engorgonamiento" será una de las causas principales de los continuos hundimientos y naufragios que tanto contribuirán a fomentar de cimarrones los palenques que se establecen en esta región.

El tema de la navegación estará necesariamente presente como una constante en el desarrollo de este caso. Pues fue en definitiva la navegación la que aportó el elemento de los cimarrones sujeto principal este trabajo. No obstante debemos reconocer que uno de los campos de la historia Sur-Americana que todavía no han sido suficientemente estudiados es el que tiene relación con el tráfico y formas de comercio que se desarrolló a lo largo de los puertos del pacífico en estos primeros años de la colonia.

Para el caso que nos ocupa y en general para los estudios Afro-Americanos algunos aspectos de este comercio serían particularmente de gran interés y de gran ayuda para entender mejor este caso. Desafortunadamente es poquisísima la información que sobre este particular se puede encontrar como no sea documentos de primera mano. La información sobre el tráfico de esclavos en el pacífico, las cantidades transportadas, los métodos de comercio, los asientos y las formas de redistribución en la diferentes regiones de Sudamérica, son aspectos que definitivamente están faltando en este trabajo.

Por las narraciones que nos dejaron los primeros cronistas podemos saber que la navegación desde Panamá a la Ciudad de los Reyes en estos primeros años se hacía con gran trabajo, especialmente en el viaje que los navegantes llamaban de "subida" a la Ciudad de los Reyes.

Así la navegación de la Ciudad de los Reyes a Panamá es muy y con gran facilidad; lo que de Panamá a los Reyes es diferente, especialmente después que se da en la costa, por tener que navegar contra el viento, y así se hace la navegación dando bordos.<sup>7</sup>

Los barcos que hacían esta carrera al parecer nunca lograron establecer un buen tiempo para las salidas de los diferentes puertos, ni crear un buen sistema de navegación para estas costas, aún cuando con los tiempos esta parece haberse mejorado un poco, los naufragios siguieron dándose, hasta muy entrado el siglo XVII. En todo caso queda claro que:

Desde Panamá a la Ciudad de los Reyes se navegaba con grande trabajo por las muchas corrientes de la mar, y por el viento sur que corre en aquella costa; por lo cual los navíos en aquel viaje eran forzados a salir del puerto con un bordo de treinta y cuarenta leguas a la mar y volver con otro a tierra; y de esta manera iban subiendo la costa arriba, navegando siempre a la bolina; y acaecía, muchas veces que, cuando el navío no era buen velero de bolina, caía más atrás de donde habían salido, hasta que Francisco Drake, inglés, entrando por el estrecho de Magallanes, año de mil quinientos setenta y nueve, enseñó mejor manera de navegar.<sup>8</sup>

<sup>7</sup> Marcos Jiménez de la Espada. Relaciones Geográficas de Indias-Perú, Edición y Estudio Preliminar por José Urbano Martínez Carreras, (Madrid: Biblioteca de Autores Españoles, 1960), Vol. IV, pág. 33.

<sup>8</sup> Inca Garcilazo de la Vega, Obras Completas, (Madrid: Biblioteca de Autores Españoles, 1960), pág. 11.

### Los Naufragios

En el capítulo anterior vimos las dificultades que los barcos tenían para la navegación costera debido principalmente a los vientos y corrientes adversas. Aparte de la escasa información que nos dan los cronistas, casi nada se ha dicho sobre el fenómeno de los naufragios en esta región.

Por la información de los cronistas sabemos que un alto número de navíos que viajaban entre el puerto de Panamá y la Ciudad de los Reyes naufragaban frente a las costas de la provincia de las Esmeraldas. Dado los frecuentes hundimientos en esta región, es crucial entender el papel que jugaron los naufragios en la formación de las comunidades cimarronas.

Un sinnúmero de esclavos sobrevivientes de los constantes naufragios que sucedían en esta costas escaparon a esta región. Es de suponer entonces que estas fugas de esclavos debió ser un fenómeno muy común desde los mismos comienzos de la colonización de la costa pacífica Suramericana.

Entre las instrucciones dadas por el Consejo de Indias al Licenciado Vaca de Castro, quien el el año 1540 fue nombrado como presidente de los Reinos de la Nueva Castilla, estaba el averiguar sobre los naufragios que acaecían en esta costas porque:

Somos informados que en el mar del sur en la navegación que hay desde Panamá a dicha provincia del Perú, por no tener los maestros los navíos bien acondicionados ni llevar el agua y abastecimientos necesarios, y pilotos suficientes y faltar y exceder en otras cosas.<sup>9</sup>

<sup>9</sup> Perú, Los Virreyes Españoles en América, (Madrid: Biblioteca de Autores Españoles, 1978), pág. 38.

Para evitarlos, el Real Consejo recomendaba a Vaca de Castro tomar medidas que creyeran necesarias y expidiera algunas ordenanzas para prevenir su ocurrencia, aunque le aconsejaban también que las dichas ordenanzas no fueran tan severas que por medio de las penas los maestros se retrayeran de navegar en aquellos mares perjudicando así el comercio.

Para el año 1541 cuando Vaca de Castro se embarcó en la ciudad de Panamá con una flota de seis navíos para las tierras del Perú, pudo ser testigo de los inconvenientes de la navegación costera. Cuando la flota en que viajaba llegó frente a la isla de Gorgona.

Sobrevino tan recia tormenta que el galeón o capitán garro y se le quebró el cable y pasaron muchos días que el licenciado no apareció, ni supieron de él y contabanle por muerto o perdido. El cual anduvo por mar de unas partes a otras temporizando y cuando el tiempo se abonanzó, volvió a su vía; pero en cincuenta días o más no pudo doblar el promontorio o cabo que llaman de San Francisco y tornóse atrás.<sup>10</sup>

#### Los Primeros

Debido a que la información con la que hoy se cuenta es muy fragmentaria o no existe resulta una tarea sin duda muy difícil, quizás imposible, documentar la llegada a esta región desde el primer negro, ya sea escapado de un naufragio o de alguno de los tantos ejércitos de conquistadores y aventureros españoles que en estos primeros años pasaron por estas tierras.

De lo que indudablemente estamos seguros es de que desde aproximadamente el año 1540 existían pequeños grupos de negros cimarrones viviendo de manera aislada en esta regiones o

---

10 González Fernández de Oviedo, Historia General, (1959) pág. 222.

relacionados con Indios. Aunque estos primeros negros escapados debieron ser fugitivos anónimos y sin mayor repercusión en la vida política de la región, es de suponer que estos debieron incorporarse a los palenques una vez que estos estuvieron establecidos. Pero la azarosa vida e historia de estos primeros cimarrones anónimos no son el objeto del presente trabajo.

En aquella época lo que se conocía con el nombre de "Gobernación de las Esmeraldas" abarcaba un área de más de cincuenta mil kilómetros cuadrados de una amplia región del litoral lluvioso que "según los títulos y conductas que de ella han dado los señores Visorreyes y gobernadores de este Reino" iba desde el cabo comúnmente llamado de Pasado hasta las bahía de la Buenaventura "y algo más adelante según se muestra por los título que de esta gobernación tiene Andrés Contero, vecino de la ciudad de Guayaquil".<sup>11</sup>

La llegada de negros a estas regiones debió necesariamente intensificarse en la misma proporción que se intensificó el tráfico de navíos y mercaderías hacia los nuevos reinos del Perú. Ciertamente que para la mitad del siglo XVI especialmente después de las pacificaciones de las tierras del Perú, muchos barcos cargados de esclavos habían pasado frente a las difíciles costas de las Esmeraldas, por lo tanto es seguro que como producto de naufragios o de otras circunstancias habían negros libres viviendo entre los Indios en varios puntos de la costa entre la bahía de la Buenaventura y el pueblo de Puerto Viejo.

<sup>11</sup> Miguel Cabello de Balboa, Verdadera Descripción y Relación Larga de la Provincia y Tierra de las Esmeraldas, (Quito: Editorial Ecuatoriana 1945), pág. 5.

Para la tercera parte del siglo XVI una buena porción de esta región costera estaba totalmente bajo el dominio de varios grupos de cimarrones que formaban una república de negros y zambos libres. Para los comienzos del siglo XVII después de muchos fallidos intentos de someterlos por las armas la Real Audiencia decide negociar con ellos la pacificación de la tierra.

Habiéndose perdido en aquella costa de muchos años a esta parte algunos navios se entraron y quedaron en ella algunos negros de los que en ellos iban, los cuales se mezclaron entre dichos Indios y tomaron sus ritos y ceremonias y trajes, y las mujeres que les pareció de las más principales y caciquas y se fueron apoderando y señoreando de aquella tierra e Indios como lo han estado y están haciendo hace más de sesenta años a esta parte y de tal manera se han ido multiplicando hasta que el día de hoy se tiene y hay más de cincuenta mulatos o zambaigos procedidos de los dichos negros e Indias de la dicha tierra los cuales son señores absolutos de las y de los dichos Indios, y ellos los mandan y gobiernan y no se conoce otro cacique ni señor de ellos en dicha provincia que los dichos mulatos que entre sí por sus parcialidades los tienen repartidos.<sup>12</sup>

Para los años de 1577 los cimarrones no sólo habían logrado someter a los grupos indígenas que habitaban la región sino que habían logrado organizarlos y ponerlos en estado de guerra contra los pueblos de españoles que frecuentemente atacaban.

Cuando analizamos de cerca las circunstancias de este caso nos damos cuenta que en muchas formas contradecía las ordenanzas de la época no solo en lo que tiene que ver con el cimarronaje sino que bajo esa relación de dominio que los negros tenían sobre los grupos

<sup>12</sup> José Rumazo González, Documentos para la Historia de la Audiencia de Quito, (Madrid: Afrodisio Aguado, 1948) Vol. IV, págs. 15-37.

indígenas encontramos también una relación de alianza donde cada uno de los grupos puso lo mejor que tenía en una lucha contra el enemigo común.

Por eso las autoridades españolas a lo largo de la colonia trataban de prohibir tan insistentemente la relación entre negros e Indios. En realidad trataron de impedir que se dieran por los otros lugares de América la alianza que este caso nos muestra.

### Los Grupos

Por miles podrían contarse los Indios que fueron sacados en los primeros años de las tierras de Nicaragua y Panamá para ayudar a los españoles conjuntamente con los negros en las diferentes expediciones que se organizaban para descubrir las nuevas tierras del Perú usados como cargadores de abastecimientos y bituallas o como pajes de armas. Muchos de estos Indios al igual que los negros pasaron a las tierras del Perú como elemento indispensable para lo que después se daría por llamar la conquista del Perú. Posteriormente ya en la época de la colonización de Indios y negros habrían de formar parte de los sequitos que acompañaban a los funcionarios del régimen o a las familias de estos en calidad de sirvientes y criados.

El viaje entre las costas de la Nueva España y las del Perú tenía más de cuatrocientos leguas por eso los navíos que de la Nueva España o Guatemala venían para el Perú tenían que hacer la primera parte de su navegación siguiendo las costas hasta Nicaragua y luego para acortar el tiempo de navegación a través de el golfo de Panamá,

esperando con buen tiempo llegar a las costas de Guayaquil o Puerto Viejo, que era lo ideal.

Pero por los vientos y corrientes contrarios que ya hemos visto, lo más común era que llegaran sólo a la región de las Esmeraldas especialmente por la dificultad de doblar el cabo de San Francisco. Por esta razón, el arribo a la bahía de San Mateo de navíos especialmente comerciales procedentes de la Nueva España, Nicaragua o Guatemala en estas épocas era muy frecuente.

### Los Mangaches-Arobes

La formación de unos de los primeros grupos de cimarrones escapados de la tutela de sus amos se inicia justamente con la llegada a las costas de Las Esmeraldas de un barco procedente de Nicaragua, donde venía un esclavo que se llamaba Andrés y que había sido castigado por sus amos por "venir amansebado con unas de estas Indias"

El cronista Miguel Cabello de Balboa aunque sin decirnos el año nos dice una vez aportado a la bahía de San Mateo, este navío seguramente para a descansar del viaje y aprovisionarse de agua y algunos otros abastecimientos necesarios para continuar el viaje hacia Perú, costumbre que como veremos más adelante era muy común después de un viaje tan largo.<sup>1</sup> Saltaron a tierra los pasajeros

<sup>1</sup> Adam Szaszdi (1982) citando a Balboa: "Por 1541, al desembarcar en bahía de San Mateo los pasajeros de un navío de Nicaragua, un negro llamado Andrés-conocido luego con el apellido de Mangache-se fugó en compañía de una India de Nicaragua" (Adam Szaszdi, Un Canario en Esmeraldas, (Siglo XVI) (Las Palmas: IV Coloquio de Historia, 1980), pág. 177.

con sus sirvientes (de los que no se podían privar ni siquiera en esta circunstancias). Entonces mientras estaban en tierra y los negros e Indias buscando mariscos y alguna comida, este negro y su mujer indígena "se huyeron y metieron tierra adentro donde fueron recibidos por huéspedes de los naturales de aquella tierra de Dobe y allí se pudo conservar aquel negro".

De la historia del negro Andrés todo lo que hemos podido saber de estos primeros años de su vida es que era esclavo, venía de España y su primer destino era servir a sus amos en algún lugar de Perú. Nada sabemos de la edad que tenía, ni quién era su amo, ni a qué grupo tribal africano pertenecía.

Andrés que así se llamaba este esclavo y quien más tarde pasara a llamarse "Andrés Mangache o Maganche"<sup>2</sup> al organizar una sociedad que estaba fuera de las ordenanzas y leyes oficiales del régimen imperante se convirtió de hecho en el primer "cimarrón" conocido oficialmente de la región de Las Esmeraldas.

---

<sup>2</sup> En los documentos hemos encontrado las dos formas de escribir este nombre para referirse al grupo que nos ocupa; según el diccionario geográfico de las Indias occidentales, Mangaches: "Castas de Zambos, descendientes de Indios y Negros, que viven retirados al N. de Guayaquil y N. del río Daule, es un territorio de espaciosa llanuras, que está poco conocido y por el N. confirma con la provincia de Esmeraldas y al poniente con el partido de Puerto Viejo. Viven los naturales en cabañas dispersas y se mantienen de fruta y carne de vaca, que se proveen en las llanuras donde pasa un gran número de ganado; siembran algún maíz, raíces y tabaco, que después llevan a vender a Balsar a cambio de otras cosas que necesitan. (Antonio de Alcedo, Diccionario Geográfico de las Indias, (Madrid: Biblioteca de Autores Españoles, 1967) Tom II, pág. 371.

Andando el tiempo Andrés tuvo dos hijos principales el uno llamado Juan y el otro Francisco. Aunque necesariamente tenemos que suponer que debió tener muchísimos más, porque este rasgo no solo era en cierta forma una parte del comportamiento de la célula cimarrona pero era también una necesidad para acrecentar el grupo. Al parecer el comportamiento del grupo de los Mangaches en sus primeros años de organización tal vez por ser muy pequeño no estaba dentro de lo que podríamos llamar una conducta cimarrona. Pues algunas referencias sobre él nos dicen que "jamás a nadie fue enojoso, ni nadie se movió contra él" pero vemos que posteriormente tal vez con el respaldo y organización de los otros grupos o cuando "su familia" ya era suficientemente grande. El grupo de los Mangaches toma la misma actitud de agresividad que mostraban los otros grupos, quizás como la única manera para sobrevivir en este medio al margen de las leyes. Porque el cronista nos dice que "andando el tiempo quiso echar suerte en la guerra, como los demás lo habían hecho y sucedióle mal pues le costó la vida".<sup>13</sup>

El grupo de los Mangaches fue el único que desde su llegada se asentó en la misma bahía de San Mateo, el sitio de su primer asentamiento como ya vimos fueron las tierras de Dobe región

<sup>13</sup> Miguel Cabello de Balboa, Verdadera Descripción y Relación Larga de la Provincia y Tierra de las Esmeraldas, (Quito: Editorial Ecuatoriana 1945), pág. 21.

comprendida entre el actual pueblo de San Mateo y el río de Viche. Aunque posteriormente el grupo no solo parece haberse dividido en dos facciones sino también haberse movido, la una hacia la región del río Teaone y la otra curiosamente hacia la región del río Babayo en el distrito de Guayaquil. Esta migración parece haberse dado en la segunda entrada de Diego López de Suñiga, quien en 1584 con título de gobernador de estas tierras entró por el río Esmeraldas y llegó hasta el pueblo de los Mangaches que estaba asentado en las confluencias del río Viche y el de Esmeraldas. La misión de Suñiga era de detener a los cimarrones de este palenque para que le ayudaran en una expedición al río Santiago para descubrir el "río de oro" (el yacimiento arqueológico de la Tolita). Pero como los cimarrones "sintieron" a los soldados, cuando subían por el río, no los pudo haber a las manos, entonces ordenó a sus soldados que quemarían los ranchos y destruirían las cementeras que estos tenían en el palenque.

El principal de este grupo después que murió Andrés Mangache fue su hijo Francisco quien tomara el nombre de Francisco de Arobe.<sup>3</sup> Francisco llegó a ser el más destacado líder de este grupo. Aunque al parecer ambos hermanos fueron nombrados capitanes de las autoridades de la Real Audiencia de Quito, cuando años más tarde llegarían a negociar junto con los otros líderes cimarrones la pacificación de las tierras y la reducción de los indígenas que

<sup>3</sup> Creemos que el apellido que se registró en los documentos como "Arobe" se debe a una mala audición de la pronunciación de "Dobe" o "natural de Dobe" que debió ser un gentilicio de los nacidos en la tierras de Dobe.

estaban bajo su dominio, en un pueblo a las orillas del río Esmeraldas que más tarde se llamaría el pueblo de San Mateo.

Don Francisco de Arobe como líder del grupo al parecer siguió los mismos principios de su padre quedando:

Siempre muy amigo de españoles y como tal y cristiano bautizado, los ha recogido y tratado bien a muchos que a la dicha bahía donde él ha residido y reside han aportado pérdidas y destrozados de los navíos que en aquel paraje se han perdido que han sido muchos en diferentes tiempos.<sup>14</sup>

En el año 1600 cuando por orden del oidor Juan Barrio de Sepúlveda, el capitán Pedro de Arebalo visitó esta región nos dice que:

El capitán Don Francisco de Arobe que será al presente de sesenta años más o menos el cual entre otros tienes dos hijos ya hombres el uno llamado Don Pedro de edad de veinte años y el otro Don Domingo de diez y ocho poco más o menos.<sup>15</sup>

Don Domingo de Arobe al igual que sus otros hermanos pertenecía a la tercera generación de los cimarrones y como tal estaban viviendo, pero por su condición de "Zambos" hijos de Indias naturales tenían ciertas prerrogativas dentro del sistema y de las leyes del régimen, especialmente aquellas que les permitía vivir en tierras que eran propiedad de sus madres. Los Zambos que parecieron no entender el desprecio de los blancos tenían hacia ellos de quienes decían "ser la gente más peor y vil que en aquellas partes

<sup>14</sup> José Rumazo González, Documentos para la Historia de la Audiencia de Quito, (Madrid: Afrodisio Aguado, 1948) Vol. IV, págs. 15-37.

<sup>15</sup> José Rumazo González, Documentos para la Historia de la Audiencia de Quito, (Madrid: Afrodisio Aguado, 1948,) Tomo IV, pag. 17.

hay" fueron víctimas de las promesas de las autoridades de la Real Audiencia y ayudaron al sometimiento de los indígenas.

La historia nos mostrará que la pacificación y reducción definitiva de estas regiones y de los pueblos que en ellas vivían estará en manos de esta generación de Zambos.

### Los Illescas

Sin dudas que uno de los contingentes más numerosos y definitivamente el más importante de los que llegaron a las costas de Las Esmeraldas durante el siglo XVI fue el grupo que más tarde se conocería con el nombre de "grupo de Illescas". La importancia de este grupo no fue solamente numérica, su mayor importancia radicó principalmente en la influencia política que sobre los otros grupos habría de tener, especialmente cuando Alonso de Illescas, (que era uno de los esclavos llegados a este continente) tomaría el liderazgo del grupo varios años más tarde y a través de este liderazgo todos los otros grupos de la región.

El liderazgo de Alonso será definitivamente fundamental para la definición y la orientación definitiva de la conducta cimarrona. Aunque por razones no muy precisa pero que trataremos de aclarar en el futuro trabajo, Alonso de Illescas<sup>4</sup> no fue el primer

4 La presencia de Alonso de Illescas en el barco es una de las interrogantes de este caso por Cabello de Balboa, sabemos que Alonso era nacido en el cabo Verde en casa de españoles y que "siendo de edad de ocho o diez años lo llevaron a Sevilla, donde se crió en casa del ya nombrado Alonso de Illescas, vecino de aquella ciudad. Llamóse siendo, muchacho, Enrique y después confirmándose en Sevilla, se llamó Alonso" (Miguel Cabello de Balboa. Verdadera Descripción y Relación Larga de la Provincia y Tierra de las Esmeraldas, (Quito: Editorial Ecuatoriana 1945), pág. 20.

líder de este grupo al momento de su llegada a las tierras de Las Esmeraldas. Pero desde su posesión como jefe algunos años más tarde sus principios de organización y su orientación política serán impuestos como una regla general a todos los demás grupos y serán las que regirán desde entonces toda la política interna entre los grupos y la externa de la región, principalmente hacia los españoles.

El hecho del naufragio que trajo a las costas de Esmeraldas a este contingente fue recogido por el clérigo y cronista Miguel Cabello Balboa, seguramente de la tradición oral muy probablemente de boca de algunos de los mismos negros o de algunos vecinos de la región de Puerto Viejo, en el año de 1577.<sup>5</sup> Cuando por el mandato de la Real Audiencia y del obispado de Quito visitó la región donde estaban los palenques con el encargo de negociar con los líderes cimarrones la pacificación de esa provincia y la reducción de todos los grupos de un pueblo que se debería fundar en algún lugar de la bahía de San Mateo. La pacificación y reducción de los cimarrones y de los grupos indígenas era parte de un plan de las autoridades de la Real Audiencia para facilitar la abertura y habilitación de un camino que se planeaba desde Quito a las costas de Esmeraldas y de allí hacia el puerto de Panamá.<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> Por la información que el cronista nos da sobre los grupos, podemos ver que gran parte de esta fue recogida de las memorias de los cimarrones o de los Indios porque Balboa visita la región veinticuatro años después de los hechos que nos narra en su libro Verdadera Descripción. Además, en estos tiempos era muy usual para los cronistas recurrir a esta fuente, para tener información.

---

<sup>6</sup> Las complejas situaciones políticas que se dieron en torno a la apertura de este camino quedan muy claras en el primer capítulo del libro de Phelan. Pero en el caso que nos ocupa guarda más relación con el siguiente capítulo de esta historia que es "la pacificación de Las Esmeraldas"

El encargo del clérigo Balboa como veremos más tarde fracasó totalmente en especial por la negación de parte de Alonso de Illescas para negociar la pacificación pues según su parecer estos "eran asuntos de guerra" que no podían ser tratados con un clérigo. Para lo cual pedía a la Real Audiencia le enviaran un capitán para tratar el asunto con él. Pero no obstante el fracaso de la misión de Balboa no fue total, porque si bien no se lograron los principales objetivos de la misión, su entrada a la tierras de los cimarrones tuvo utilidad para la Real Audiencia de Quito especialmente política. Porque en el tiempo que el clérigo y su grupo estuvo con los cimarrones en sus conversaciones lograron sacarles alguna información importante, especialmente algunas referencias sobre el camino que estaban usando los cimarrones en sus "andanzas y correrías" para subir a los pueblos de la tierra, Balboa pudo tener alguna información sobre la situación política de los grupos, especialmente de las pequeñas divisiones y desacuerdos que había entre los dos grupos principales "Los Illescas" y "Los Mangaches". Pasados algunos años podremos ver como la información que Balboa obtuvo de los cimarrones sería usada por los militares para atacar los palenques y por los religiosos para fomentar la división que ya había entre los dos grupos.

#### La Llegada

El año del Señor de mil quinientos cincuenta y tres por el mes de octubre, partió del puerto de Panamá un barco, una parte del cual alguna mercadería y negros que en el venían, era y pertenecía a un Alonso de Illescas, vecino de la ciudad de Sevilla, el cual barco, como hallase por aproa los sures, se entretuvo muchos días sin poder seguir su viaje, y pasados treinta días de su navegación pudo hallarse doblado el cabo de

San Francisco, en una ensenada que se hace en aquella parte que llamamos el portete; tomaron tierra en aquel lugar los marineros y saltando a ella para descansar, de una tan prolija navegación, sacaron consigo a tierra diecisiete negros y seis negras, que en el barco traían, para que les ayudasen a buscar algo de comer, porque ya no tenían con que poder sustentar, dejando el barco sobre un cable mientras ellos en tierra, se levantó un viento y mareta que hizo venir a dar con los arrecifes de aquella costa, los que en el ya quebrado barco habían venido, pusieron su cuidado en escapar si pudiesen, algo de lo mucho que traían y trataron de hacer su camino por tierra, y queriéndolo poner en efecto procuraron juntar los negros los cuales y negras se habían metido monte adentro, sin propósito de volver a servidumbre, visto por los marineros y pasajeros que el tiempo no daba lugar a más, se pusieron en camino en el cual de hambre y sed y cansancio murieron casi todos.<sup>16</sup>

#### El Area Geográfica

La región del portete donde desembarcaron los integrantes de este contingente al parecer era una zona "fronteriza" entre el grupo de los Indios Niguas y el de los Indios Campaces. Los Niguas que originalmente habían estado asentados en la región de los Yumbos en los nacimientos del río Esmeraldas muy cerca de Quito, para esta época, huyendo de los encomenderos se habían dispersado a lo largo

<sup>16</sup> Miguel Cabello de Balboa, Verdadera Descripción y Relación Larga de la Provincia y Tierra de las Esmeraldas, (Quito: Editorial Ecuatoriana 1945), págs. 18-19.

de la margen sur del río Blanco hacia el cabo de San Francisco y parte formando varios pequeños grupos poblados, cuya principal actividad era el intercambio comercial con otros grupos de la zona. De los Campaces es muy poco lo que se sabe, según los cronistas los Campaces ocupaban una región que iba desde el río del Porte hasta las extriaciones de los altos de Cuaques, aunque al parecer se movían esporádicamente hacia otras tierras más al Norte.

Los Campaces gente que habita en quella cordillera que dejamos dichas, es la más belicosa de aquellas comarcas, no es gente que reconoce cacique principal aunque se acaudillan bien contra cualquier enemigo común.<sup>17</sup>

#### El Primer Encuentro con los Nativos

Tenemos necesariamente que reconocer que las circunstancias en las que se liberaron los miembros de este grupo fue una situación muy especial. Las circunstancias de su fuga no pudieron ser más favorables y quizás a eso se debió en gran parte la importancia que posteriormente tendría este grupo. Cuando un esclavo decidía escoger la vida del cimarrón a la de la esclavitud, la huida era solo la primera parte de una gran lucha por la sobrevivencia. Para este grupo la toma de la libertad tuvo muy pocos inconvenientes, todo lo que necesitaban para organizarse en el duro comienzo de su nueva vida en los montes les quedó allí, en los restos del barco

<sup>17</sup> Miguel Cabello de Balboa, Verdadera Descripción y Relación Larga de la Provincia y Tierra de las Esmeraldas, (Quito: Editorial Ecuatoriana 1945), pág. 15.

hundido; telas, herramientas, armas, municiones y muchas otras cosas incluyendo una valiosa custodia de plata de "gran valor".<sup>7</sup>

La necesidad más inmediata era pues hacerle un lugar en la geografía, establecer un área de dominio o posesión física en la nueva tierra, que si bien no estaba toda poblada, sabemos que eran territorios de casa y recolección de los grupos nativos que se habían asentado en ella hacia muchos años y que según sabemos por los cronistas todavía sostenían frecuentes y crueles luchas por mantenerlas en su posesión.

A este momento desde el punto de vista de los cimarrones los nativos no solo tenían la tierra, sino además conocían la geografía de los ríos, los lugares más seguros, las plantas comestibles y sobretodo conocían la rutina del enemigo más importante: El hombre blanco. En fin en este momento los cimarrones debieron darse cuenta que era mucho lo que había que aprender de los nativos, los negros debieron entender esto como una ley de la herencia de las viejas organizaciones tribales de sus antiguas culturas africanas. No sabemos nada sobre el tiempo que transcurrió y las circunstancias que se dieron entre el naufragio y el primer encuentro entre los negros y los nativos de la región. No hemos podido saber si el

---

<sup>7</sup> Cabello de Balboa menciona en su relación sobre el naufragio que "solo pudieron salvar una rica y costosa custodia de plata que traían de España para el monasterio de Santo Domingo de la ciudad de Los Reyes" Nos llama la atención que sobre esta custodia no se vuelve a hablar en ninguno de los documentos posteriores aunque sí habla de ella la tradición oral de los pueblos del río Santiago, región norte de la provincia de Esmeraldas.

grupo continuó unido o si por alguna razón se dividió, futuras averiguaciones nos darán estas respuestas. El cronista Cabello de Balboa nos cuenta que un día los negros quizás presionados por "la mucha hambre" o tal vez como parte ya de un plan para su establecimiento definitivo en la tierra, se juntaron para atacar un pueblo de Indios.

Los negros juntos y armados lo mejor que pudieron con las armas que del barco sacaron, se entraron a la tierra adentro olvidando el peligro, y fueron a dar a una población en aquella parte que llaman Pidi, los bárbaros de ella espantados de ver una escuadra de tan nueva gente, huyeron con la más nueva prisa que les fue posible y desampararon sus ranchos y aún sus hijos y mujeres y los negros se apoderaron de todo <sup>18</sup>

Los indios de este pueblo después de reponerse de esta primera sorpresa regresaron y juntos trataron de expulsar a los negros de su pueblo. Pero después de algunos intentos y probables enfretamientos armados los Indios debieron darse cuenta de la capacidad de agresividad de los cimarrones probablemente con la ayuda de las armas de fuego tenían sobre ellos. Porque después de estos intentos violentos el cronista nos dice que "trataron pases con ellos".

Para esta época podemos ver que el grupo empieza a mostrar algunos rasgos de organización porque ya no se nos habla de un primer líder "un valiente negro llamado Antón" que no solo está capitaneando el grupo pero también planificando las acciones.

18 Miguel Cabello de Balboa, Verdadera Descripción y Relación Larga de la Provincia y Tierra de Esmeraldas, (Quito: Editorial Ecuatoriana, 1945), pág. 19.

Por eso debemos suponer que el ataque al pueblo de Pidi no fue un encuentro casual sino que fue una acción planificada como parte de una estrategia de asentamiento en el area, como lo será más tarde el ataque al pueblo de los Campaces y las otras acciones que con este fin ejecutaron el grupo.

#### La Situación Política de la Región

Desde su llegada a estas tierras los cimarrones debieron entender que para garantizar su sobrevivencia en un medio tan agresivo tenían que tener en sus manos no solo una porción de la geografía, pero también una parte del poder político de la región. La posesión y asentamiento de los cimarrones en el pueblo de Pidi debió ser parte de un plan para lograr la posesión de una parte de la tierra que a la vez les daba un sistema económico-social ya establecido y algunos eventuales aliados. Los Indios del pueblo de Pidi debieron informar a los cimarrones una vez que estos estuvieron asentados allí, de como estaba la situación política en la región especialmente en la relación que con los vecinos los Campaces y de el problema que estos representaban para los recién llegados.

La situación de superioridad y de poder que tenían en esta zona los Indios Campaces nos queda clara en la noticias que de ellos nos dan los cronistas, eran belicosos y por eso eran poderosos "Los Campaces, gente que habita en aquella cordillera que dejamos dicha,

es la más belicosa de aquellas comarcas a las cuales y no a otros, temieron los negros que allí entraron".<sup>19</sup>

Vista la situación de esta manera nos resultan claras las razones por las que los cimarrones una vez establecidos dentro de la comunidad de los Indios Niguas que no solo conocían la región y los pueblos de los campaces sino que aportaban brazos para las acciones bélicas, tomaron la decisión de hacer guerra a los bravos Campaces. Los Niguas no solo debieron informar a los cimarrones de el número y fuerza de los Campaces sino cuales eran las mejores épocas para un ataque. No hemos podido conocer la secuencia del tiempo en que se colocan estos acontecimientos por eso nos quedan muchas preguntas sin responder. Cosas importantes como: Cuánto tiempo los cimarrones estaban viviendo entre los Niguas cuando decidieron hacerles guerra? Si en algunas andanzas por la zona habían tenido encuentros y enfrentamientos con los Campaces? Estas preguntas no podrán ser aclaradas en este breve trabajo pero esperamos hacerlo en uno más amplio sobre el tema.

Las crónicas nos dicen que pasados algunos días desde que se asentó la amistad entre los cimarrones y los Indios del pueblo de Pidi (aunque no sabemos cuanto duró la resistencia de estos contra los recién llegados (un día bajo el mando de Antón que era el que tenía todavía el poder y al parecer planificaba y dirigía las acciones, se juntaron para hacer guerra a los del pueblo de Campas y

<sup>19</sup> Miguel Cabello de Balboa, Verdadera Descripción y Relación Larga de la Provincia y Tierra de Esmeraldas, (Quito, Editorial Ecuatoriana, 1945) pág 15.

así lo pusieron por obra "más no les sucedió como ellos pensaban, antes los belicosos Campas les dieron tal prisa que les mataron seis negros y algunos Indios amigos" No hemos podido entender si los Niguas jugando un papel doble, del que pensaron sacar alguna ventaja, simplificaron las cosas a la vista de los cimarrones en torno a la posibilidad de un ataque a los Campaces o si los cimarrones confiados por la victoria tenida sobre los del pueblo de Pidi estaban seguros de poderlos someter.

#### La Agresividad y el Poder

Es obvio que la agresividad en los primeros tiempos de el establecimiento de una célula cimarrona era parte de su comportamiento como una razón para garantizar su conservación y sobrevivencia. Pero tenemos que entender que la agresividad de los cimarrones exigía un cierto grado de organización, que permitiera al grupo la coordinación de ciertas estrategias de defensa o de agresividad.

La organización quedaba indudablemente sujeta al número de los miembros de la célula. Por eso vemos que el grupo de los Illescas desde su llegada desarrolla algunas acciones de agresión no siendo así el grupo de los Mangaches. A través de estos dos casos vemos que la agresividad no era la única forma de crear una célula cimarrona sino que las estrategias para ello estaban determinadas por las circunstancias que dejamos anotadas: organización y número.

En el caso que nos ocupa vemos que inmediatamente después de la derrota que sufrieron los cimarrones frente a los Campaces, se les presentara la oportunidad de recurrir a la violencia como única forma de mantener el terreno ya ganado. Con esta pérdida se volvieron a sus asientos, y de sus primeros amigos. En este momento los nativos viendo a los cimarrones un poco "descuidados" y derrotados trataron de echarlos de sus tierras. Lo cual no solo no pudieron hacer sino que dieron ocasión para que los cimarrones once que quedaban<sup>8</sup> por industria de su caudillo hiciesen tal castigo y con tanta crueldad, que sembraron el terror en toda aquella comarca. Tenemos que suponer que en este momento el grupo de los Illescas debió sentirse amenazados por la superioridad numérica de los Niguas lo que los llevó a tomar la decisión de eliminar una buena parte de los que eran potencialmente el peligro: Los hombres de la tribu.

Este primer episodio de violencia sobre los Indios Niguas permitió a los cimarrones asentar definitivamente su dominio sobre este grupo por algún tiempo. No obstante sabemos que no fue el último porque los cronistas nos dicen que andando el tiempo por temor de perder el poder sobre ellos, acordaron dar fin a los pocos varones que quedaban de este grupo dejando vivos una cantidad que ellos pudiesen sujetar bienamente y así lo pusieron por ejecución. Para el grupo de los Illescas la eliminación de los varones después

---

<sup>8</sup> Después de la descripción del naufragio por Cabello de Balboa, no hemos podido tener ninguna referencia a la participación de las mujeres en todo este proceso histórico. Aunque debemos suponer que su papel fue muy importante en la formación de los palenques.

de esta primera experiencia ejecutada por Antón, se volvió una estrategia que les permitió mantener el dominio no solo sobre los Niguas sino sobre otros grupos como vemos más tarde limitando el poder bélico de la tribu sometida.<sup>20</sup>

#### A Manera de Conclusión

Las conclusiones de este trabajo necesariamente tienen que estar relacionadas con las razones que lo motivaron. Encontrar el aporte de dos vertientes culturales sobre la historia de un mismo sujeto: Las sociedades de los cimarrones. Que pueda servir a su vez a los dos grupos humanos involucrados en el proceso.

A través de este síntesis hemos podido averiguar como la historia formal recoge algunos de los hechos que vivieron los cimarrones en la región de lo que actualmente es la provincia de Las Esmeraldas. Estas verificaciones históricas pueden servir para la reafirmación de una tradición que está en peligro de perderse cuando el pueblo que la motivó más la necesita.

Ahora contribuyendo a la comprensión de la obra vertiente: de la tradición oral del pueblo negro, queremos presentar una muy pequeña parte de esa historia que a manera de leyenda se transmite de generación en generación y que fué parte de la vida y de las luchas de los antiguos cimarrones.

---

<sup>20</sup> Miguel Cabello de Balboa, Verdadera Descripción y Relación Larga de la Provincia y Tierra de Esmeraldas, (Quito: Editorial Ecuatoriana, 1945) pág. 21.

Los Ancianos cuentan .....

Que había un pueblo donde vivían los blancos y por dentro perdido en las montañas , "muy adentro" había otro pueblo, pero en ese pueblo, sólo vivían los de raza negra.

En el pueblo de los blancos "afuera", había iglesia y curas y todos los días los curas decían misa en esa iglesia.

Pero en el pueblo donde vivían los negros no había iglesia, porque nadie había llegado allá.....y de allá nadie había salido al pueblo de los blancos.

Porque los negros eran Moros. Eran gentes que no podían ver Cristianos.

Bueno así ellos habían vivido y seguían viviendo....Hasta que un buen día uno de los negros se salió de allá donde ellos vivían y llegó al pueblo donde vivían los blancos.....Lo primero que vió fue la iglesia y justamente el padre cura estaba dando misa. Entonces en negro un poco escondido se puso a ver todo lo que el cura hacía y decía...y vió que en la iglesia había un Cristo colgado y había otros santos y una Virgen Santísima y todos estaban parados junto a las paredes de la iglesia.

El negro después que vió todo eso se fue para su pueblo en las montañas donde vivían ellos. Una vez que llegó allá les dijo a los otros negros, todo lo que había visto allá en el pueblo de los blancos, entonces le preguntó al manda más porque ellos también no hacían misa allá donde vivían.

Entonces el manda más le pidió que le explicara todo lo que había visto para poder hacer lo mismo. Enseguida el que había visto les fue contando y explicando....Que era una gran ramada larguísima.

Entonces decidieron hacer todo lo que él les explicaba que había visto.

Primero hicieron una ramada bien grande como la iglesia y luego, las mujeres se vistieron como si fueran las imágenes de los santos y el negro que había estado en el pueblo de los blancos se puso como el Cristo y los otros lo amarraron a una cruz que hicieron.

Las mujeres habían hecho tortas de Maíz como las ostias y unas tumas de chicha como el vino que toma el cura. Como a las siete de la noche todos se reunieron en la "iglesia" y el mandamás empezó a decir la misa.....Pero mientras ellos estaban todos oyendo lo que el negro manda más decía....Los blancos se habían venido y estaban escondidos viendo todo lo que están haciendo los negros.

De pronto una negra que estaba vestida de Virgen dijo.....

- A blanco me huele.....

Entonces el mandamás dijo....

-Hay mujer deja la bulla, que cuando negro está haciendo su misa, blanco no viene.....

Entonces los blancos salieron y lograron coger a dos porque los demás se corrieron al monte y el que estaba crucificado como no podía correr también lo cogieron, entonces el Cristo decía.....

-Maldito yo cuando me hicieron Cristo!.....Maldito yo cuando me hicieron Cristo!....

Entonces los blancos sacaron a los tres que pudieron coger y los otros se perdieron en los montes.<sup>9</sup>

---

9 Parte de una leyenda de la tradición oral narrada por Santiago Quiñones de la región del río Santiago Esmeraldas.

Como ya dejamos dicho anteriormente, el objetivo principal de este trabajo ha sido la documentación de un hecho histórico guardado en forma de tradición oral en la memoria colectiva de una comunidad y de allí que la mayor parte de la documentación presentada en este trabajo sea aquella que guarda más relación y más proximidad con esa memoria, y que nos ha permitido una mejor ilustración de los hechos descritos por esa tradición.

Esta razón, (importante para este caso) sumada a la limitación propia del documento no ha permitido cubrir el tema en la medida que la documentación hallada lo hubiera permitido. Por eso debemos reconocer que este trabajo tiene muchas limitaciones y que son varios los capítulos que se quedan afuera. Y estamos conscientes de que este caso por su importancia requiere de una más amplia documentación de los hechos históricos, siguiendo una secuencia cronológica más rigurosa que permita un mejor ordenamiento de los hechos y que permita un mayor número de comparaciones de los sujetos que aquí se sugieren.

A lo largo de este trabajo nos hemos ido encontrando con bastante información sobre las sociedades cimarronas no solo sobre el Ecuador sino también sobre otras áreas del Pacífico, especialmente sobre Panamá, Colombia y Perú. La existencia de esta información y la posibilidad de hallar más documentación en los archivos locales de cada una de estas zonas, nos hacen pensar que la posibilidad de ampliar este trabajo a toda la región del Pacífico comprendida entre Panamá y Perú sería el próximo paso para entender mejor los hechos aquí sugeridos y para ampliar los estudios sobre las sociedades cimarronas en el Pacífico.

Bibliografía General

Aguirre Beltrán, Gonzálo. La población Negra de Mexico, Estudio Etnohistórico (Mexico: Fondo de Cultura Económica, 1972).

Alcedo de, Antonio. Diccionario Geográfico de las Indias Occidentales o América. Edición y Estudio Preliminar por Don Ciríaco Pérez-Bustamante. Vol. IV. (Madrid: Biblioteca de Autores Españoles, 1960).

Altola y Guirre y Angel de Duvale, y Ricardo Beltrán y Rospide. Colección de las Memorias o Relaciones que Escribieron los Virreyes del Perú acerca del estado en que dejaban las cosas generales del reino. 2 Tomos. (Madrid: 1921).

Arcaya, Pedro M. Insurrección de los Negros en la Serranía de Coro, Instituto de Geografía e Historia, (Caracas: Comisión de Historia, 1949).

Balboa Cabello, Miguel. Verdadera Descripción y Relación Larga de la Provincia y Tierra de Esmeraldas. (Quito: Obras Editorial Ecuatoriana, Vol. I, 1945).

Borrego Plá, María del Carmen. Palenques de Negros en Cartagena de Indias a Finales del Siglo XVII. (Sevilla: Escuela de Estudios Hispánicos de Sevilla, 1973).

Brito Figueroa, Federico. Las Insurrecciones de los Esclavos Negros en la Sociedad Colonial. (Caracas: Editorial Cantaclaro, 1961).

Boyd-Bowman, Peter. Índice Geobiográfico de Cuarenta Mil Pobladores Españoles en América en el Siglo XVI. Tomo I. (1493-1519), (Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1964, Tomo II. Mexico: 1968).

Bowser, P. Frederick. The African Slave in Colonial Peru, 1524-1650, (Stanford: Stanford University Press, 1974).

Catálogo de Pasajeros a Indias Durante los Siglos XVI, XVII y XVIII. Tomos III. (Sevilla: Dirigido por Cristóbal Bermúdez, Plata, 1940).

Cieza de León, Pedro. Obras completas, Edición Crítica. Notas, Comentarios e Índices. Estudios y Documentos Adicionales, por Carmelo Saénz de Santamaría, Tomo II, (Madrid: Instituto Gonzálo Fernández de Oviedo, 1984). Tomo I. La Crónica del Peru. Tomo II. Las Guerras Civiles Peruanas.

Crespo, Alberto. Esclavos Negros en Bolivia. (La Paz, Bolivia: Academia de Ciencias de Bolivia, 1977).

Documentos Inéditos de Ultramar. Colección de Documentos Inéditos Relativos al Descubrimiento, Conquista y Organización de las Antiguas Posesiones de Ultramar, 25 Tomos. (Madrid: 1885-1832).

Documentos Inéditos de América. Colección de Documentos Inéditos Relativos a Descubrimiento, Conquista y Colonización de las Posesiones Españolas en América y Oceanía, 42 Tomos. (Madrid: 1864-1884).

Garcilazo de la Vega, Inca. Obras Completas, Edición y Estudio Preliminar del P. Carmelo Saenz de Santa María, S. I. (Madrid: Biblioteca de Autores Españoles, 1960.)

Garcés, Jorge. Libro de Cabildos de la Ciudad de Quito, 1610-16 y 1638-46. (Quito: Vols. XXVI y XXX del Archivo Municipal de Quito, 1955-1960).

Guillot, Carlos Federico. Negros Rebeldes y Negros Cimarrones. Perfil Afro-Americano en la Historia del Nuevo Mundo Durante el siglo XVI, (Montevideo: Farrina Editores, 1960).

Fernández de Oviedo, Gonzálo. Historia General y Natural de las Indias, Edición y Estudio Preliminar de Juan Pérez de Tudela Bueso, (Madrid: Biblioteca de Autores Españoles, 1959).

Fernández de Oviedo, Gonzálo. Historia General y Natural de las Indias. Biblioteca de autores españoles, Edición y Estudio Preliminar de Juan Pérez de la Tudela Bueso, Tomo V. (Madrid: Ediciones Atlas, 1959).

Friede, Juan. Documentos Inéditos para la Historia de Colombia, Coleccionados en el Archivo General de Indias de Sevilla, de Orden de la Academia Colombiana de Historia. (Bogotá: 10 Volúmenes, 1960). (Madrid: Artes Gráficas ARO).

Garcés, Jorge A. Oficios o Cartas al Cabildo de Quito por el Rey de España o el Virrey de Indias, 1552-1566. (Quito: Archivo Municipal Quito, 1934).

Colección de Cédulas Reales Dirigidas a la Audiencia de Quito, 1538-1600. (Quito: Archivo Municipal, 1935).

Gongora, Mario. Los Grupos de Conquistadores en Tierra Firme (1509-1530). Fisonomía Histórico Social de un Tipo de Conquista, (Universidad de Chile: Centro Histórico Colonial, 1962).

González Suárez, Federico. Historia General de la República del Ecuador, 7 Volúmenes. (Quito: Imprenta del Clero, 1690-1903).

- Guenaga de Silva, Rosario. Relación de Pedro López (Visión de un Conquistador del Siglo XVI) (Bahía Blanca: 1971).
- Harnes, The Collection. Calendar of Spanish Manuscripts Concerning Peru, 1531-1561. (Washington, D. C.: Library of Congress, United States Government Printing Office, 1983).
- Jiménez de la Espada, Marcos. Relaciones Geográficas de Indias del Peru, Edición y Estudios Preliminar por José Urbano Martínez Carreras. Tomo III. (Madrid: Biblioteca de Autores Españoles, 1983-1985, 1965).
- Konetzke, Richard. Colección de Documentos para la Historia de la Formación Social de Hispanoamérica, 1493-1810. 4 Vols. (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1958-62).
- Levillier, Roberto. Gobernantes del Perú. Cartas y Papeles, Siglo XVI. 14 Tomos. (Madrid: Biblioteca del Congreso Argentino, 1921-1926).
- Lockhart, James. The Men of Cajamarca: A Social and Biographical Study of the First Conquerors of Peru, (Texas: University of Texas Press, 1968).
- López de Velasco, Juan. Geografía y Descripción de las Indias, Edición de Don Marcos Jiménez de la Espada, Estudio Preliminar de Doña María del Carmen González Muñoz. (Madrid: Biblioteca de Autores Españoles, 1971).
- Los Virreyes Españoles en América durante el Gobierno de la Casa de Austria, (Perú: Edición de Lewis Hanke con la colaboración de Celso Rodríguez) (Madrid: Biblioteca de Autores Españoles, 1978).
- Palacios Preciado, Jorge. La Trata de Negros por Cartagena de Indias. (Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnología de Colombia, Fondo Especial de Publicaciones, 1973).
- Phelan, John Leddy. The Kingdom of Quito in the Seventeenth Century: Bureaucratic Politics in the Spanish Empire. (Madison: University of Wisconsin Press, 1967).
- Prieto, Carlos. El Océano Pacífico, Navegantes Españoles del Siglo XVI. (Madrid: Alianza Editorial, 1975).
- Romoli, Kathleen. Apuntes sobre los Pueblos Autóctonos del Litoral Colombiano del Pacífico en la Conquista Española, (Bogotá: Revista Colombiana de Antropología. Vol. XII; pages 260-292).

Rumazo González, José. La Región Amazónica del Ecuador en el Siglo XVI, Banco Central del Ecuador, (Quito: Editorial Gráficas San Pablo, 1982).

Saco, José Antonio. Historia de la Esclavitud de la Raza Africana en el Nuevo Mundo y en Especial en los Países Américo-Hispánicos. (Cuba: Colección Libros Cubanos, Librería Cervantes, 1938).

Szaszdi, Adam. Un Canario en Esmeraldas (Siglo XVI). (Las Palmas: IV Coloquio de Historia, Canario-Americana (1980) Tomo I. 1982).

Rumazo González, José. Documentos para la Historia de la Audiencia de Quito, Tomos 9, (Madrid: 1948).

Xerez, Francisco de. Verdadera Relación de la Conquista del Peru. Edición de Concepción Bravo. (Madrid: Crónicas de América 14, Información y Revistas, S.A., 1985).

West, Robert C. The Pacific Lowlands of Colombia: A Negroid Area of the American Tropics, (Louisiana State: Baton Rouge University Press, 1957).

Juan Garcia Salazar  
2905 N. Charles St.  
Balt, M.D. 21218

**Born :** Esmeraldas, Ecuador. September 2, 1944

**Employment-** Inter-American Fundation, Community organizer  
1980-1987. Smithsonian Institution oral history, (A  
Festival of Rainforest Folklife) November 1988.

**Education-** The Johns Hopkins University, January 1988 -June 1989.

**Publication,** "La poesia negrista en el Ecuador" ( Esmeraldas : Banco  
Central del Ecuador 1982.)